¡REBELDIA!

PERIODICO ANARQUISTA

MERCEDES, ENERO DE 1931

I. I. S. G. COLLECTIE UGO FEDELI

Montero, Gayoso y Ares fueron rescatados

La tensión nerviosa del pueblo, en cuatro días fué intensa. La tiranía pretendía inmolar a tres obreros por el tremendo delito de ser anarquistas. La detención de Montero, Gayoso y Ares el proceso ante los tribunales militares y finalmente la firma del cúmplase de la monstruosa condena a la pena capital, soliviantó los ánimos y la opinión pública vivió pendiente de las alternativas que se sucedían, fantasmagoricamente, en las últimas horas de la noche del martes 9.

El comentario obligado en todos los círculos no solamente en los medios obreros y revolucionarios — era la suerte de Montero, Gayoso y Ares, que serían pasados por las armas sin ser ni ladrones ni asesinos, acusados por la policía de elementos peligrosos y por los pesquisantes que actuaron en calidad de testigos en el proceso sensacional.

La Federacóin Obrera Local Bonaerense decretó la huelga y los trabajadores la hicieron efectiva durante el martes 9, con rara unánimidad. Se trataba de impedir el crimen, o cuando menos—, si se consumaba — protestar altivamente contra los ejecutores morales del fusilamiento. La F. O. Regional Argentina tenía resuelto también responder con un vasto movimiento de protesta y de lucha contra las autoridades. Todos o casi todos los sectores políticos y sociales se pusieron de frente al crimen y abogaron por la salvación de nuestros compañeros.

A última hora, después de la condena de los dos tribunales militares y de la firma del cúmplase — estando ya en capilla y a punto de ser pasados por las armas — el tiranuelo sargento Uriburu, volvió sobre sus pasos y conmutó la pena por la de reclusión perpetua.

La tiranía tembló frente a la resuelta actitud del pueblo. Tuvo miedo de las consecuencias de ese borrón de sangre que la salpicaría y la acusaria eternamente. Montero, Gayoso y Ares fueron rescatados a la muerte. Falta únicamente que el proletariado no los abandone tampoco ahora y no cese de exigir su libertad. Tan tremenda era la condena a muerte conmo lo es la de reclusión perpetua, para toda la vida.

Mientras dure el estado de sitio y la ley marcial — pedestales sobre los cuales únicamente se apoya la dictadura — la amenaza de muerte penderá sobre la cabeza de la clase trabajadora y las libertades y derechos populares serán letra muerta. En consecuencia obligado deber de todos, es trabajar por el derrumbe de la tiranía y por la anarquía.

Téngamoslo en cuenta y obremos en consecuencia.

Balance trágico

LO QUE EL PROLETARIADO DEBE AL NUEVO GOBIERNO PROVISIONAL

1: Prisiones y deportaciones en masa de sus más abnegados defensores.

2: Fusilamiento de Joaquín Penina y de otros que aun no se han podido establecer definitivamente.

3: Clausura de los locales obreros de la F. O. R. A., con sus correspondientes allanamientos y detrozo de muebles, vidrios y útiles de secretaría.

Clausura y persecución odiosa y sistemática de toda la prensa anarquista, con allanamiento y empastelamiento de sus imprentas, por el delito de decir lo que otros callan: la verdad sobre la hora actual.

5: Incitación a la clase patronal en general y a las grandes empresas yanquis en particular, a que violen los pliegos de condiciones firmados a sus obreros, desconociendo de hecho a las organizaciones y sus conquistas.

6: Mantenimiento del estado de sitio, y la ley marcial, para reducir a silencio y aterrorizar a la clase obrera, para facilitar a la burguesía en su inicua tarea de reducir los salarios y aumentar el hambre.

7: Intervenir las provincias anulando su autonomía y así poder generalizar con mayor facilidad la reacción en todas partes con igual ensañamiento y ferocidad.

8: Desenterrar leyes que por su naturaleza son una afrenta para la cultura y sentimiento de los pueblos; ley social y de residencia.

9: Sumir en la más negra y desesperante miseria a ancianos, mujeres y niños, al apresar y deportar a sus seres queridos y único sostén.

Puede estar complacida la alta burguesía. Sus lacayos son "inmejorables" han batido el record en la hora actual, del mayor salvajismo y barbarie en defensa de sus intereses y dentro del breve término de tres meses solamente .

——:x:——

¿Fué asesinado Penina?

¿No será él uno de los obreros cobardemente asesinados por el fascismo militar en Rosario? ¿Qué otra conjetura cabe, en que forma responden al terrible interrogante plateado por su desapareción?

Si esto fuera verdad, la dictadura militar habría cometido un crimen abominable que bastaría para condenarlo ante la conciencia humana.

Las autoridades deben responder a esta pregunta. El pueblo quiere saber que se hizo de Penina.

——:x:——

Dialogitos de actualidad

—La vida se va tornando cada vez más difícil.

—¡No hay vuelta que darle!

—Si seguimos así no nos quedará más remedio que morirnos más secos que sardinas en prensa.

—No...

—¿Por qué?

—Porque no; ni prensa, ni sal, ni latas empleran con nosotros.

—Ya ni dejan pedir por las calles.

—Hacen bien.

—¿Por qué?

—El pedir es denigrante.

—Pues, robar es más...

—Eso según usted...

—Y según la moral y las leyes...

—¿Qué moral, ni que leyes son estas que desconocen y condenan el imperativo derecho de vivir?

—Las mismas que cuando delinquimos, nos encierran en la cárcel.

—¡Ah, sí! Ya comprendo. La misma que cuando uno toma un pedazo de pan de una panadería o un trozo de carne de una car-

GOTAS TINTA

El dictador y sus agentes destacados en los diversos Estados no consienten se critique los exponentes brutales del régimen de fuerza impuesto al pueblo a partir de la "revolución". No permiten — menos que menos — que la prensa, sea del color político que sea, levante la voz y acuse a los acogotadores de las libertades y derechos populares, poniendo al descubierto la fisonomía repugnante de los procedimientos que a punta de bayoneta se ponen en práctica. De ahí que no solamente se hayan amordazado los periódicos obreros y revolucionarios sino que también la censura alcanza a aquellos órganos de publicidad burguesa que se atreven a rebelarse, a no marcar el paso a la voz de mando de los militares que han tomado el país por un inmenso cuartel.

En Santa Fe el sátrapa, molestado por la actitud de la dirección del diario "El Sol", ha resuelto sin más ni más, clausurarlo. He aquí el texto de la resolución fascista: "Vista la nota precedente sobre la conducta de la dirección del diario "El Sol" de esta capital y sus reiteradas transgresiones a las instrucciones impartidas por el funcionario encargado de la censura, no obstante lo cual el mencionado diario ha continuado en su prédica subversiva contraria al orden establecido por el pronunciamiento nacional del día 6 de Septiembre, el interventor nacional, en uso de sus facultades, resuelve: Clausurar, por tiempo indeterminado, al citado diario "El Sol", debiendo a los efectos comunicarse esta resolución al señor jefe de policía de esta ciudad". En uso pues, de facultades que se arrogó, por que tienen la sartén por el mango y que el pueblo les ha negado y les niega a los revolucionarios de pacotilla, el interventor procede "manu-militare" contra lo que signifique el más pequeño obstáculo a su gestión.

A propósito de censura y censores hay que anotar que un redactor de "Crítica" fué deportado, y el intendente de los talleres de ese diario "que hizo la revolución" ha sido confinado en Martín García, debido a manifestaciones verbales marcadamente hostiles a la tiranía durante una semana.

El flamante jefe de investigaciones de la policía de la capital he hecho firmar por el marinero Hermelo una resolución referente a los certificados de buena conducta. La entrega del mencionado documento se hará en lo sucesivo a aquellas personas que habiendo delinquido hayan observado posteriormente un comportamiento ejemplar, según lo conceptúen los encargados de medir las acciones de los hombres en buenas y malas. Esa elasticidad permitirá hacer una selección de buenos y malos elementos... Delincuentes de la talla de un **Santiago** o de otro ladrón legal amparado tras cualquier institución oficial, tendrán la facultad de discernir la franquicia de ser bueno...

Nacen muertos más de 15.000 niños por año en todo el territorio de la República, a estar a la estadística que dió a conocer el Club de Madres. Las causas de tan crecida mortalidad infantil son: los accidentes durante el parto que producen las hemorragias; la sifilis hereditaria; las infecciones debidas a enfermedades de la madre durante el embarazo y la fatiga por exceso de trabajo de las mujeres. La mujer, como los menores, son las mejores presas de explotación para el Moloch capitalista. Ese problema social lo tendremos siempre dentro de la sociedad burguesa, y cada vez adquiriendo mayores proporciones. Los Club de madres — señoras encopetadas que se dedican a prestar atención a esta cuestión por sport — podrán multiplicarse indefinidamente. La mortalidad infantil irá también en aumento, desgraciadamente.

Otro problema social. Cerca de medio millón de niños no reciben ninguna clase de instrucción. El analfabetismo criollo es una enfermedad crónica, sobre todo, en el interior.

---

nicería lo llama ladrón; y si por el contrario se muere con los dientes morbosos por falta de uso, filantrópicamente murmura: " pobre gato".

—Sí, pero debes de comprender que el robo está mal.

—No sólo mal, sino malísimo.

—¿Y entonces?...

—Entonces no se debe de confundir el ladrón con el hambriento.

—¡Pero, si agarra lo que no es de él!

—Si lo necesita es tan de él como de cualquiera...

—Entonces según usted, quién es ladrón?

—El que negándose a producir, toma lo que necsita para vivir a veces más, de lo que otros producen, haciendo del robo una profesión, a veces legal, y otras no.

—Pues bien; lo que yo sé es que hay jueces, código, tribunales, y la oponión de nuestra más destacada parte del pueblo que condenan el robo aunque el ladrón sea un hambriento.

—Pues bien, si esos jueces, legisladores y todos esos respetables señores, trotaran las calles con estómago lleno de oxígeno y como él su familia; y no sólo un día ni dos ni tres, sin un mendrugo ni esperanza de hallazgo, ya veríamos adónde iría a parar su rígida "honradez".

—Tú dirás lo que quieras; pero la honradez a ser el lema de nuestra vida.

—Sí, pero no esa honradez estúpida que condena al hombre a morirse de hambre en medio de las riquezas por él producidos.

—Tendrás razón, pero no me convences:

—Quizás te convenza otra cosa que no sea mi palabra.

—¿Qué cosa?

—El hambre tuya y de tus hijos.

—Bueno, hasta luego...

—Hasta luego o cuando quieras.

---:x:---

Estampas

HERMELO SE FUE

Se fué Hermelo. Un nuevo fracaso coronó su actuciación como jefe de policía. Hermelo, el moderno Torquemada fracaso como prefecto del Puerto de la Capital y fracasó también como jefe de policía.

El que mucho abarca, poco aprieta, y esto le pasó a este marinerito, lobo de mar con instinto de chacal sanguinario.

Le pareció que siendo jefe de policía, moriría la anarquía, que los asaltantes que darían inmovilizados de terror y... que hasta el sol se detendría en su carrera para contemplar con asombro su estampa de macho.

Pero el pobre hombre no tenía más in la anarquía, ni los asaltantes lo tuvieron en cuenta ni a él ni a la ley marcial ni el sol se detuvo a contemplar su estampa de bravucón y sus desplantes de moderno Nerón...

Como Prefecto y como policía fué bruto, ignorante y torpe. Dió palos a tontas y a ciegas, encarceló y deportó obreros, dió palizas a granel, destruyó hogares de hombres honrados y laboriosos, hizo llorar a niños y mujeres, madres y esposas y hasta hizo correr la sangre proletaria, fusilando a indefensos trabajadores.

Pero el pobre hombre no tema más inteligencia que para hacer fechorías. No terminó con nada de lo que se proponía. Quien terminó fué él como funcionario. Sus amos le hicieron liar el petate y tomar la puerta, y él ante tanta ingratitud se fué mascullando su bilis y maldiciendo su suerte... ¡Pobre Hermelo!

Soñastes con eclipsar a Napoleón y te perdistes en la nada. Pero la posteridad te hará justicia. En las listas de los verdugos célebres tendrás tu lugarcito prominente. Estate tranquilo... — R. I. P.

MANOLO EL DE LAS "LIGAS"

¿Quién no conoce a éste, ya casi histórico personaje? En épocas recientes, se hizo famoso por su pasión por las ligas. No concibe la vida sin ligas. ¿Será porque se le caen las medias? Lo cierto es, que el Manolo en cuestión es un hombre emprendedor. El no anda mucho sin ligas. Si no las hay, las fabrica, y para esto tiene sus gustos particulares. A él le gustan los adornos arabescos de la patria: Liga Patriótica Argentina, Liga Republicana, etc etc.

Ahora parece que anda sin ligas ,ya lo suponemos atcado, fabricándoselas, aunque sean ordinarias y de poca duración. Pero creemos que esa industria está en franca decadencia, y es muy probable que a nuestro héroe le convenga más abandonaria y seguir discurseando en los cementerios. Esta, también es profesión suya.

¡Sí! Manolo! háganos caso; le conviene más, hará menos daño.

---:x:---

¿SERA POSIBLE?

Suena por ahí la palabra guerra y ajustándonos a la realidad debemos creerlo, puesto que dentro del régimen que soportamos, cualquier atropello por horripilante que sea es factible.

¿Sabéis camaradas, sabéis pueblo hambriendo, sabéis hijos del trabajo qué solución ha encontrado el capitalismo para terminar con la actual crisis economica?

¡Pues nada menos que la realización de una nueva guerra mundial. De ese modo según ellos — "se eliminarán 40 ó 50 millones de personas y el equilibrio económico volverá a su lugar".

¿Qué os parece? ¿Se puede imaginar mayor sadismo?

Esa es la cruda realidad.

Pues, en lo referente a Europa, según publicaciones, y datos de personas "inteligentes" llegadas recientemente al país parece ser que la palabra guerra anda de labio en labio.

Y la gente humilde, las eternas víctimas de las metrallas y gases asfixiantes, se preguntan horrorizados. ¿Será posible una nueva guerra? Y en sus imaginaciones desfilan atropelladamente los cuadros macabros presenciados en la última hecatombe.

Y ahora, ¿ qué otra cosa podríamos pensar de esta desventurada América, donde a pesar de las riquezas naturales, fertilidad de su suelo y escasaima población; el pueblo productor se muere de hambre?

Citando esto, quizás alguien piense que no tiene relación con aquello; sin embargo exponemos precisamente para demostrar les a los que todo lo espéran de los gobiernos, que a estos, lo que menos les interesa es el bienestar del pueblo.

¿Acaso no nos dicen algo los gobiernos que se han sucedido en todos los países, desde cientos de años a esta parte?

Los trabajadores, los eternos explotados, ¿no estamos cada vez peor? ¿No debemos apretarnos cada día más el cinturón?

Y, ahora, volviendo la vista a la realidad presente, ¿qué bueno nos puede sugerir el hecho de esta serie de implantaciones de gobiernos de "facto", que amparándose en la Ley Marcial y Estado de Sitio, con el pretexto de: "depurar el gobierno de todo lo que sea malsano, defender la libertad del inocente y facilitar la obra del trabajador", se encarcela, confina y deporta a trabajadores honestos — y esto sin contar los fusilamientos y demás salvajadas — dejando como es natural a centenares de hogares y millares de seres humildes, en el más afligente desamparo?

Parecería extraño e inverosimil este proceder, pero tiene su lógica razón.

Persiguen al trabajador honesto, al idealista, al anarquista; en una palabra al hombre íntegro, porque éste precisamente es el mayor estorbo que tiene esa tarifa de políticos ambiciosos, seres sin escrúpulos. judas modernos, capaz de vender hasta la madre, con tal de satisfacer sus pasiones bastardas.

Además ¿no es sugerente esta "mordaza" que impera soberana en casi todo el mundo?

¿Cómo no hemos de creer después de todo lo que dejamos apuntado, que el capitalismo está fomentando una nueva "gran guerra mundial?"

Decimos nueva guerra, pero mejor debiéramos decir "moderna guerra", puesto que la que viene ya no será de cañones, fusiles y ametralladoras; será de Gases Asfixiantes, Rayos Diabólicos, y algun otro secreto de "La Ciencia" ¡Horror! ¡Asco!

Al apuntar estas verdades, para ti pueblo apático, quisiéramos que nuestras palabras fueran como manojo de hortigas, que azotados en pleno rostro te produjera escozor y te sacará de ese aletargamiento milenario.

¡Levántate pueblo! ¿Qué esperas? ¿No ves que el hambre y la miseria golpean cada vez con más insistencia a tus puertas?

Sacude de una vez por todas ese yugo que te acogota.

¡Rebélate!

¿No te han bastado XX siglos de sometimiento?

Arriba la cerviz, que el porvenir es de los fuertes de espíritu.

HUMANISTA

---:x:---

Psicología de la clase

Buenos Aires, alambique céntrico, teatro instructivo de la lucha de clases en la América latina; Buenos Aires, donde los miles que usufructúan el lujo y los cientos de miles obligados a fabricar el lujo y a usufructuar la indigencia, se mezclan unos y otros en la democracia de las calles — la única democracia de estas latitudes — se aprietan y se frotan, cargándose de una electricidad de vergüenza... Pero no simplifiquemos tanto; el comercio, las oficinas, el ejército y la iglesia, tienen su proletariado, dependientes, empleadillos, estudiantes repórteres, acólitos de suburbio, reclútas del fusil y del remo.

Es el milagro burgués de los panes y de los peces.

"Donde esté vuestro tesoro, allí estará

Clamor campesino

HAMBRE — DESOCUPACION

Pocos años hemos conocido que la naturaleza haya sido tan prodiga, y la tierra brindará al hombre tan hermosa cosecha. Pero también en pocas ocasiones y nunca tan generalizada la crisis con caracteres tan trágicos se ha esparcido por las campiñas.

Hay mucha cosecha, pero el grano no tiene precio en los mercados, y el colono se muere de hambre contemplando con dolor y vergüenza, los inmensos trigales, fruto de sus esfuerzos, que de nada le sirve.

El comercio cierra el crédito a los colonos, los bancos niegan préstamos, los terratenientes se reservan de las cosechas la parte del león, y el gobierno, incapaz de solucionar tan grave problema, se hace el sordo. Mientras, los colonos pasan hambre y los millares de obreros campesinos ambulan de un confín a otro del país paseando a cuesta su hambre y desesperación.

TRABAJOS Y SALARIOS

Todos sabemos que la principal fuente de riqueza de este país la constituye la agricultura.

Hay regiones que periódicamente concentran millares y millares de proletarios que abandonan las ciudades a lugares de residencia, para salir a ganarse unos pocos pesos en las faenas agrícolas.

Las condiciones del bracero en el trabajo agrícola tiene dolorosa similitud con el siervo medioeval. Alimentación: poca y mala; respeto: ninguno, horas de trabajos: doce o catorce diariamente, horas de descanso: lo necesario para tragar los alimentos con voracidad de tiburon. Y a todo esto hay que agregar 9 ó10 meses que median entre una cosecha y otra, durante los cuales soporta estoicamente el aguijón del hambre.

Los salarios siempre fueron sumamente bajos, salvos cortos períodos, tal como desde el 1918 al 20. La gran huelga agraria que tuvo carácter de pacífica rebelión en el 1918 mejoró visiblemente la vida del obrero campesino. Hubo muchos presos, muchos muertos y heridos. Hay muchos pueblos de zonas agrícolas que desde esa huelga son para el campesino, recuerdos de dolorosas tragedias.

Se inmolaron muchas vidas; plazas y calles de algunos pueblos se cubrieron de cadáveres y hasta en los trigales, tiempo después, se encontraron cadáveres putrefactos. Ellos pidieron pan, pero la burguesía montaraz y soberbia contestó con el plomo de la soldadesca. Su grito de pan y justicia se ahogó en su sangre, pero la burguesía comprendió que no los había vencido; el peligro no estaba conjurado, pues la causo de su rebelión no había desaparecido sino que el contrario, tenía nuevos motivos de lucha en la venganza de los caídos. Y entonces concedió algunos aumentos en los salarios, mejoró la alimentación y redujo un poco las jornadas. Así fué como por algunos años el bracero llegó a ganar hasta 9 y 10 pesos por día. Y fué respetado un poco más por el patrón. Pero luego vinieron los tiempos de apática indiferencia y esas conquistas se fueron esfumando paulatinamente, volviendo, — se puede decir en la actualidad — a estar en peores condiciones que antes.

Este año en la zona del Oeste de la provincia de Buenos Aires, se pagó para carpir maíz el vergonzoso salario de $ 0.50 centavos por día. En la zona norte de S. Fe y Córdoba, se paga en la cosecha fina, $ 1.50 y $ 2.00 por día. ¡Luego dirán que las huelgas campesinas son obra de los "agitadores" de oficio!

Al campesino como a todo obrero, si roba una oveja para comer y lo descubren, le espera la cárcel. Y si muere de hambre, dirán simplemente: "era un vago". Después de todo, ¡justicia burguesa!

VIDA DEL OBRERO CAMPESINO

El bracero es un héroe anónimo. Su forma de vida nos lo presenta como a un nuevo Cristo forzado para el calvario únicamente. Su estoicismo para sufrir es admisible .Su vía crucis en busca de trabajo, recorriendo la república de un confín a otro con la "lingera" a cuesta, subiéndose a los trenes de carga cuando estos están en marcha, rehuyendo la presencia del guarda y del milico, y muchas veces se le resbala un pie o una mano, y entonces el final de su tormentosa existencia ya llegó, mutilado y destrozado su cuerpo es arrojado a la fosa, único lugar de descanso, es tremenda.

Sus lugares comunes para trasnochar son las alcantarillas y las orillas de los galpones de las estaciones, o los corrales del embarcadero de ganado.

Los policías de campaña, con vesánica crueldad se enseñan en él. Cuando tranquilamente transita por las vías, o descansa al lado de un galpón, se le presenta el milico. Lo mira inquisidoramente y luego le hace, con voz rugiente, las consabidas preguntas: "¿Quién es usted? ¿qué hace aquí? ¿de dónde viene? para dónde va?..." y luego lo lleva preso, le revisa la lingera, le quita lo que tenga de valor. Después de hacerle pasar la noche en el calabozo, al otro día lo sueltan con la amenaza de que se vaya inmediatamente. Esto si no prueba el sable en sus costillas, porque lo miró mal o no le contestó rápido una pregunta.

En la mayoría de las veces, no lleva consigo ni un centavo, y entonces come cuando le dan algún pedazo de carne o de pan, cada tres o cuatro días. Y sigue ambulando de un punto a otro en busca de ocupación, acariciando la dulce esperanza de ganarse unos pesos con que aliviar su miseria.

Esta es la vida del campesino, así descripta a grandes rasgos. Su alma sólo refugia el dolir de su vida azarosa y muchas veces si el vicio lo absorbe, tiene entonces su explicación.

Ya hemos dicho, es un nuevo Cristo, no conoce más hallazgos que su inmenso dolor. Su calvario es toda la trayectoria de su vida, donde espía el delito de haber nacido en una sociedad bárbara y cruel que se nutre del dolor y la sangre del productor.

Su sufrimiento es tremendo; y como todo irredento duerme en el fondo de su alma el deseo de la revancha... y entonces no habrá que asombrarse, si su desquite es tremendo.

Por ahora es carne que sufre y calla, pero quizás en un futuro cercano, sea pensamiento y acción.

Mientras tanto, laboremos por su despertar.

———:x:———

---

vuestro corazón". El propietario sabe que su alma de oro es inmortal. Sabe que después de muerto y enterrado, continuará manejando sus bienes. Los bienes son el bien. La propiedad es Dios. El Banco es el templo. La sagrada escritura económica es el código, que manda al pobre seguir siendo pobre, y al rico seguir siendo rico. Jamás, en ninguna parte aplicó secta alguna con semejante intransigencia un texto de teología.

Para la mujer es además un flirt con los fétiches. Al lado de la virgen de Luján y de San Expedito, el viejo Cristo enamorado de los pobres, resulta un poco anarquista. Hubo que arreglarlo para el uso platense, habilitándole con un pequeño capital.

No se concibe un Cristo que no sea, ya que no estanciero, siquiera propietario y conservador. Así como en España los únicos reglamentos que se cumplen son los relativos a las corridas de toros, en la Argentina las únicas leyes que se cumplen — ¡con qué felina precisión! — son las relativas al confinamiento económico de los desheredados. Las libertades políticas, no se han conocido nunca en Sud América.

Las grandes compañías tienen a sueldo a los caudillos democráticos. El Poder Legislativo y el Ejecutivo, son simples dependencias de los Bancos, de los ferrocarriles, de las empresas y de los negocios particulares. La ley social ha substituido a los jueces, menos plásticos, por los pesquisas.

Los inmigrantes son "gringos", "gallegos", acreedores de motes viles y la mofa sempiterna; mientras un capricho de la casualidad no los saque de pobres, estos desgraciados que proporcionan bloques de oro a cambio de un pedazo de pan, no son sino "hijos de la gran puta".

"Desde que el anarquismo es un principio según el cual no se conoce ni ley, ni Dios, ni patria — mugio un doctor senador — resulta que podríamos compararlo con una reproducción de los antiguos escándalos que destruían por destruír". Nerón y sus amigos creían también que los primeros cristianos adoraban a un Dios con cabeza de burro... Los "intelectuales" han confundido el terrorismo con el anarquismo, revelando que ignoran la existencia del apóstol Tolstoi, del crítico Anatole France ,del sociológo Kropotkine, de los genios y santos anarquistas que son la honra de nuestra civilización.

Rafael BARRETT

Miseria y latifundistas

En este país como en todos, la crisis económica se ha presentado con un aspecto en verdad alarmante. Tanto como en Italia y otros países el pueblo soporta el aguijonazo del hambre.

Pero mientras tanto este país es uno de los pocos que en la hora actual podría afrontar desde el gobierno, la momentánea solución del problema, pues su area territorial, sus fuentes de riquezas naturales y la poca población serían factores favorables, aunque lo esencial para eso, sería un cambio fundamental en la política interna de la nación.

En los momentos actuales estamos bien alejado de ese cambio de la orientación política en el sentido que la solución de ese problema lo requiere, pues esto consistiría en la subdivisión de los grandes latifundios, substituyendo la producción ganadera por la agrícola. Esto afectaría a los grandes terratenientes, los cuales hoy como siempre están en condiciones de evitar que la acción política del gobierno se incline hacia ese lado. Sus intereses se verían afectados aunque no en forma desastrosa, pero sí, lo suficiente para desatar una seria resistencia de su parte.

Tenemos en este país a grandes terratenientes cuyas propiedades consisten en millares y millares de hectáreas, y algunas no pocas, en centenares de leguas grandes estancias de sesenta y más leguas, las cuales en su mayoría se muestran refractarias al avance de la agricultura.

La ganadería es la producción preferida por esos magnates, pues conviene más así, a sus intereses, por cuanto, si las tierras se alquilaran para agricultores en pequeñas fracciones le produciría una desventaja en sus ganancias comparándola con las ganancias que le reportaría si la dedicara a la ganadería para lo cual no tendría necesidad de alquilar y con un número insignificante de personal entre "puesteros" y "mensuales" pueden cómodamente atender leguas y leguas de campos.

Ingamos un ejemplo: una legua de campo dedicada a la ganadería, con las comodidades modernas de aguada y demás, puede fácilmente ser atendida por cuatro hombres.

Esa misma legua de campo dedicada a granjas y agricultura, requiere un mínimo de 15 hombres permanentes y en la época de la recolección, ese número ascendería a 30 ó 40 por lo menos. Esta simple demostración nos habla bien claro del por qué en un país como este que tiene 3.700.000 kilómetros cuadrados en su casi totalidad suelo fertilísimo y cuenta en su seno con una población menor de 11.000.000 o sea a razón de tres habitantes por kilómetro, la vida del proletariado en general y del campo en particular sea tan precaria.

Es realmente una amarga ironía que en un kilómetro cuadrado de suelo fértil, 3 habitantes sufran las mismas calamidades, que en un país como Italia, cuya superficie con los territorios anexado después de la guerra es de 312.682 kilómetros cuadrados, o sea 7.000 kilómetros más que la provincia de Buenos Aires. Su población suma alrededor de 40.000.000 de habitantes arrojando un total de más de 100 habitantes por kilómetro.

Alguién dirá que, si se estimulara el desarrollo de la agricultura roturando esas grandes porciones de tierras vírgenes no se remediaría nada, dada la depresión de los precios en los mercados extranjeros, de esta producción, dando lugar a la ruína de los capitales invertidos en ese sentido, por cuanto al alza de los precios se va tomando cada vez más problemática en razón de que todos los países han reconstruído sus producciones y las demandas.

Pero por eso mismo es que no hemos hablado de la agricultura únicamente, sino que lo hemos hechos en iguales términos, de la granja cuya producción variada ha sido siempre la salvación de los colonos, que la cultivaron.

Con todo lo expuesto, demás está decir que no nos guía la ridícula pretención de esbozar un programa de gobierno, ni cosa que se parezca; pues no está en nuestra interpretación de la lucha detenernos a combatir ciertos factores que sabemos, son generados por una causa única: la desigualdad económica y social. El problema social es complejo y debe de ser estudiado en sus diversos aspectos por quienes queremos fundamentar una crítica sana y demoledora a un régimen que en estas últimas décadas marcha vertiginoso hacia su total decadencia. Y al iniciar ese estudio, salta la comprobación de que no en todos los países son producidos por los mismos factores, por lo cual cabe destacar en esta nación, entre los grandes males, el latifundismo, que condena a la improductividad a grandes extensiones de campo, y las que dedica a ganadería, donde el trabajo del hombre es insignificante. El medio millón de desocupados del país que con su hambre son una seria amenaza para la estabilidad del orden actual, sólo alcanzaría y eso, ¡quién sabe! para cultivar los campos hoy yermos por las causas apuntadas. Pero ya se ha dicho: la sociedad actual lleva en su seno el germen de su destrucción ,y el latifundismo, por su egoismo y desprecio por la vida de los pueblos no ha-

A. de Emergencia

Compañeros, trabajadores y campesinos de la región.—

Ante los sucesos acaecidos el seis de septiembre donde participaron civiles y militares, donde se le prometió al pueblo serían respetadas todas las libertades y garantías constitucionales, como antiestatales permanecimos equidistantes en espera de nuevos acontecimientos.

Pero ante la realidad de los hechos, vemos que el golpe de estado, no fué con el único fin de deponer al irigoyenismo en sí. Sino que constatamos que la pretensión de los actuales dictadores es reducir a la impotencia a los trabajadores genuinamente revolucionarios, para afirmar la dictadura en todo el país por un largo período, como ocurrió en otros países de América y Europa, donde impera el machete y el hisopo.

Los capitalistas aprovechándose de la oportunidad que les ofrece el estado de sitio y la ley marcial, han despedido a centenares de trabajadores organizados y desconocieron los pliegos de condiciones que habían firmado a exigencias de la organización, lanzando así a nuevos contingentes de productores a la ya existente desocupación y que hunde en la miseria a millares de hogares proletarios.

Han clausurado el diario "La Protesta", el semanario "La Antorcha" y otros de carácter obrero y social. Allanaron los locales de la Federación Obrera Regional Argentina, bibliotecas y centros culturales, apresando a las comisiones de los gremios y los consejeros federales de la F. O. R. A. constituyéndose el actual sub consejo y que vive a salto de mata para eludir la persecución policial.

Sin causa que lo justifique fueron confinados por tiempo indeterminado, cien compañeros en la isla Martín García; hay más de cien deportados, sin contar los centenares de presos y algunos desaparecidos y que fueron fusilados.

Ante esta provocación y barbarismo la F. O. R. A y los hombres libres que la secundan, fueron a la huelga general en todo el país el 21 y 22 de octubre, contra la injusticia y el barbarismo actual.

Ese fué el primer toque de clarín a todos los oprimidos, pues de no cesar la reacción, y devolvernos los derechos que como productores nos pertenecen, otras se sucederán y de mayor magnitud, pues los trabajadores que hasta hoy permanecieron indiferentes, sabrán aprestarse a la pelea hasta que se nos devuelvan las relativas libertades de que hoy nos vemos privados.

Compañeros: la burguesía ha echado mano del último recurso para conseguir mantener sus bastardos privilegios y detentar el poder; ha tenido que legalizar los crímenes del Estado para seguir ella dominando por el terror y la violencia sistematizada. Vosotros jóvenes y luchadores, que aún tenéis en la vida un gran trecho que andar, podreis quizás observar como la burguesía de todos los países irá asombrando al mundo con sus crímenes y tragedias más horripilantes que las de Chicago y otras de tal magnitud.

Y esto es natural que suceda en el sistema de organización burguesa, porque cuando las instituciones no interpretan o no responden a los sentimientos y necesidades morales, políticas y económicas de la época, esas instituciones y sus representantes viven violando los más sagrados principios de la vida social y contrariando, en consecuencia, las leyes vitales de la civilización, de la razón y la usticia.

Por eso la burguesía de todos los países recurre al crimen para mantener las instituciones encargadas de defender sus privilegios. Ahora nos corresponde a nosotros vindicar a los caídos en la lucha diaria por la libertad de todos los oprimidos de la tierra. ¿Cómo? Entregándonos todos por entero a la causa de la humanidad, jóvenes y luchadores, y la revolución purificará la vida en las sociedades humanas.

Si no cesan las represiones contra el movimiento obrero y sus hombres la F. O. R. A. saldrá nuevamente a la calle y en esta cruzada liberadora para los pueblos, nadie debe llamarse a silencio, ¡arriba los corazones!

Por la libertad de imprenta, de reunión, por los presos y perseguidos sociales, estrechemos filas, compañeros.

¡Viva la libertad de pensamiento!

¡Abajo la dictadura!

LA AGRUPACION

Federación Obrera R. Argentina

Compañeros del secretariado:

El pueblo de la Argentina vive acogotado bajo el rigorismo de la militarocracia. Impera, desde hace cerca de tres meses, en este país, el estado de sitio y la ley marcial. No hay iniguna clase de garantías: derechos y libertades populares han sido pisoteados por el tacón de la bota militar. Los amos de la hora imponen, a punta de bayoneta, sus dictados.

La burguesía criolla, tradicionalmente, está dividida en dos sectores antagónicos. Uno responde incondicionalmente al oro yaqui y otro al oro inglés. La política está sostenida con el dinero imperialista. Si un gobierno está de cuerpo y alma con Inglaterra, la oposición responde a Estados Unidos de Norte América. La lucha de predominio es terrible.

Políticamente, en el escenario nacional, han venido disputándose el poder dos partidos tradicionalmente enemigos: el conservador y el radical. Casi tres períodos, de seis años cada uno, los radicales han gobernado la Nación y han tenido en sus manos las riendas de los Estados provinciales y municipios. Los conservadores, en consecuencia, estaban alejados del poder.

El jefe del partido radical y dos veces presidente de la República, Hipólito Irigoyen, ha sido el más típico (no el único ni tampoco el último en la política criolla) de los caudillos. Desde el poder anulaba, en todas formas, a los adversarios. Y su gobierno personalista empezó a sufrir la crítica y la guera de los partidos opositores y especialmente la guerra del sector burgués "yanquizado".

Durante varios meses se incubó un golpe de estado por parte del sector enemigo (conservador y reaccionario por excelencia) y simultáneamente por los caudillos de los partidos opositores que se veían condenados a estar en el llano por mucho tiempo. El golpe de estado se produjo. Militares y civiles contribuyeron a la caída sin gloria del gobierno radical.

El teniente general Uriburu y otros militres, apoyados por lo más reaccionario y conservador de la alta sociedad criolla, se hizo dueño de la situación, con el aplauso de la banca, la industria y el comercio, coreado por los patrioteros.

Asentada la dictadura militar sobre el estado de sitio y la ley marcial, la tarea de persecución al movimiento obrero y revolucionario no tardó en ser emprendida. Con odio africano las nuevas autoridades comenzaron la caza del trabajador organizado y del hombre de ideas: anarquistas, comunistas y sindicalistas.

Los locales obreros y los domicilios de proletarios sufrieron allanamientos y requisas. Las sedes de las organizaciones y entidades culturales fueron clausuradas. Lo están todavía, no obstante el tiempo trascurrido y son nuestras presunciones que estarán mucho tiempo aún. Los gremios no han podido ni pueden realizar asambleas ni reuniones. Los militantes de la F. O. R. A. y del anarquismo y los de otras tendencias sociales, sindicados como peligrosos, han sido detenidos: dos centenares se hallan presos; otro centenar ha sido confinado en la isla Martín García, después de haber estado en la bodega del buque de la armada "Patagonia" por espacio de quince días y otros cien han sido deportados a su país de origen. La caza de hombres de ideas no ha terminado. Todos los días se detiene y encarcela. La dictadura está empeñada en encarcelar y deportar a 500 hombres que serán buscados en todo el territorio del país y en destruir — palabras textuales — hasta el último cuadro sindical de la F. O. R. A.

El diario "La Protesta", los semanarios "La Antorcha" y "La Internacional" (bolchevique) y otras publicaciones, tales como "Ideas" de La Plata y "Verbo Nuevo" de San Juan, han sido amordazados. Si aparecen algunos números son publicados clandestinamente. Los locales obreros están todos clausurados, con vigilancia a la vista.

De Córdoba, Tapalqué, Rosario y otras localidades del interior han traído a Buenos Aires numerosos detenidos, algunos serán confinados en la isla Martín García y otros deportados. En muchas localidades del interior la reacción no se manifestó; en cambio en otras se inició con la misma violencia que en esta capital y localidades vecinas.

El correo fiscaliza la correspondencia. Los domicilios de militantes son fiscalizados también. Los compañeros que aún se hallan en libertad deben andar a salto de mata muchas veces desorientados y sin poderse relacionar entre sí. El número de pesquisantes, para la caza de trabajadores y revolucionarios, ha sido redoblado e integrado por oficiales del ejército que visten de paisano.

Los presos y confinados son atendidos por los Comités. Las familias de estos como la de los deportados también reciben socorros. Hasta ahora la ayuda la presta el propio movimiento. Y nos parece que durante un tiempo estaremos todavía en condiciones de bastarnos, sin necesidad de recurrir al apoyo del proletariado que forma en las filas de la A. Internacional de los Trabajadores. En caso que el movimiento de la F. O. R. A. ya no pueda responder al reclamo de las víctimas de la dictadura y al socorro que hay que dispensar a las familias, entonces apelaremos a las entidades de la A. I. T. y a los anarquistas de otros países que se encuentren en condiciones de escuchar nuestro llamamiento.

La mayoría de los deportados han conseguido bajar en Montevideo, Uruguay, donde la A. I. T. tiene una filial. Estamos en condicionesai cmfwy fmh mh m h mhthm contacto con ellos. Otros, dos o tres, quedaron en puertos de Brasil. Más dt quince deportados a esta fecha deben estar ya en puertos de España. Entre ellos recordamos a Jerónimo Rodríguez, Avelino López y Alvarez Nieto, miembros de la Unión Chuffeurs, F. Carballo, de O. del Puerto, Ramón Cajide, de O. Panaderos y Vendrell del grupo "La Antorcha". A Italia van Tulio Cardamone y Lino Barbetti, que serán entregados a las iras del fascismo.

En Rosario fué fusilado — es la creencia general— el compañero Penina, obrero albañil que fué sacado de su domicilio, y a quien se le robo libros y folletos por valor de más de mil pesos y además dinero en efectivo. Tres fueron los detenidos. Dos de ellos fueron llevados a otras localidades. Del tercero, Penina, no se supo nada, a pesar de haber trascurrido ya tres meses desde su desapareción. Ignoramos que a otros compañeros se les haya pasado por las armas Hubo otros casos de fusilamientos. pero se trataba de delincuentes comunes, pobres víctimas elegidas para que el pueblo se amedrante ante el crimen.

na con un solo miembro que consiguió poner a salvo. El Secretariado de la A. C. A. T. funcionerse a salvo. El Secretario y Tesorero están bajo las garras de la dictadura. El Consejo Local de la F. O. Local Bonaerense cayó en pleno. El C. Federal de la F. O. R. A. también, excepto un miembro. De comisiones de sindicatos han caído numerosos compañeros y otros militantes activos. De la redacción de "La Protesta" solamente cayó un redactor; del grupo editor varios, entre los cuales algunos han sido deportados.

La furia reaccionaria se desató especialmente contra el movimiento de la F. O. R. A., los anarquistas y comunistas. La U. S. A. y C. O. A. las dos centrales reformistas, ahora fusionadas en la C. General del Trabajo, no han sido molestadas. Posiblemente no lo sean en lo sucesivo debido a que hacen el caldo gordo, con su silencio y otras veces con su zalamerías, a las flamantes autoridades. El único movimiento obrero legal, pues, es el de la C. G. del Trabajo.

A pesar de todo y contra todo, la F. O. Local Bonaerense, el 7 de octubre sostuvo una huelga de protesta por las detenciones y deportaciones. Y la F. O. R. A. declaró la huelga general los días 21 y 22 del mismo mes. Ambos movimientos hechos efectivos en plena era dictatorial tuvieron éxito. No es nada improbable que actos de esa naturaleza se repitan aún.

El movimiento de la F. O. R. A. lesionado grandemente no ha sido dispersado. Los claros dejados por la reacción fueron llenados. Clandestinamente subsisten las comisiones de sindicatos y los consejos de federación. Las relaciones y la cohesión conseguida no sin trabajo a la dictadura y renración hacer frente a la dictadura y rendirle batalla. Numerosos gremios siguen editando sus periódicos y volantes. "La Protesta" aparece en forma clandestina. Lo mismo el Boletín de "La Organización Obrera", "Tierra Libre" de Tucumán y otros órganos de ideas o gremiales. Han aparecido "Rebeldía" y "Verbo Prohibido"; el primero en Mercedes y el último en Rosario.

Esperamos, finalmente, que la A. I. T. se pondrá en relación con la F. O. R. U. y la C. N. del T. de España para la ayuda a los deportados y que no descuidará la suerte de Cardamoni y Barbetti entregados al fascismo italiano. Deseamos además que la A. I. T. se ocupe en la prensa, intensamente y en forma amplia de la situación argentina. Los periódicos y manifiestos de aquí servirán de materia de juicio para abrir una campaña contra la dictadura criolla.

Saludos fraternales a los compañeros del Secretariado.

EL SUB.CONSEJO FEDERAL

ce otra cosa que acelerar la descomposición del andamiaje que lo sostiene: el Estado y la religión.